

ESTATUTO DEL CORRUPTO

Por Landrú

Preambulito: Nos los corruptos del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General de Coimeros por voluntad y elección de los untadores de mano que los componen, en cumplimiento de cohechos preexistentes, con el objeto de constituir la mano en la lata nacional, afianzar la cometa, consolidar la exacción ilegal, proveer a la dicotomía común, promover el ana-ana general, y asegurar los beneficios de la coima para nosotros, para nuestra impunidad, y para todos los delincuentes del mundo que quieran habitar en el suelo corrupto: invocando la protección del vamo y vamo, fuente de todo soborno y justicia, decretamos y establecemos este estatuto para la nación Argentrucha.

Art. 1º: Todos los habitantes gozan de los siguientes derechos conforme a las cometas que reglamentan sus impunidades, a saber: de estafar y ejercer toda actividad ilícita; de delinquir y transgredir; de birlar a las autoridades; de timar, asaltar, hurtar y huir del territorio argentrucho; de publicar sus trampas por los pasquines sin censura previa; de

engañar y disponer de sus estafas; de usar y disponer de sus truhanerías; de asociarse con fines de engaño; de profesar libremente sus choreos; de birlar y contrabandear.

Art. 2º: Todo ciudadano está obligado a armarse en defensa de la deshonestidad y de este Estatuto, para proteger el impudor y proclamar la tolerancia cero a la decencia.

(Publicado en *Clarín* el 26 de septiembre de 1999. Juan Carlos Colombres, popularmente conocido por su seudónimo Landrú, nació el 19 de enero de 1923 en Buenos Aires, falleció en la misma ciudad el 6 de julio de 2017. Dibujante y humorista gráfico, fundador en 1957 de la revista *Tía Vicenta*. Irónico crítico de todos los estratos de la sociedad, característica de sus caricaturas es la presencia de un gato sonriente cerca de su firma.)



ENTRA EN RECESO EL MUSEO DEL CARNAVAL

El Museo del Carnaval estuvo abierto al público todos los sábados de 1800 a 2000 desde marzo próximo pasado. Se informa que debido a tareas de mantenimiento edilicio se entra en receso hasta el sábado del primer desfile del Carnaval 2024.

VÉRTICE CULTURAL "RAMON ISMAEL BARBÁ"

Boletín de Distribución
Gratuita.

Directora:
NORMA J. BARBA

Diseño Gráfico:
Mariana Muriago

Todos los Boletines de Vértice Cultural están disponibles en www.museodelcarnaval25.com.ar

Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • www.museodelcarnaval25.com.ar
Tel. 02345.15.68.6630 • Museo Del Carnaval 25 De Mayo



*Vértice Cultural y el Museo del Carnaval
desean a todos los veinticinqueños una
Feliz Navidad y que se cumplan todos
sus sueños en el año 2024*



Boletín de distribución gratuita.

noviembre - diciembre 2023

120

El Paso

Estábamos terminando de cenar cuando la abuela dijo: “Después del postre, todos los niños a lavarse las manos y los dientes y a la cama”. Hubiéramos deseado quedarnos más tiempo en la enorme cocina caldeada, primero por el fuego que con lentitud cocinó desde la tarde el dulce de leche y después por la comida que preparó, como todos los viernes, cuando llegábamos de la ciudad para pasar en su casa el fin de semana.

Entre hermanos y primos sumábamos cinco nietos, dos mujeres y tres varones, todos ansiosos que llegara el nuevo día y levantarnos con el sonido



del viento entre los árboles, el ladrido de los perros, el vuelo de los pájaros incansables en su ir y venir, pisar sobre el césped el rocío fresco y el atractivo olor del pan caliente, cortado al lado de la enorme taza humeante de café con leche.

Sólo la abuela desayunó en la cocina con nosotros porque como era de rutina, el abuelo y los peones se habían marchado a recorrer los potreros.

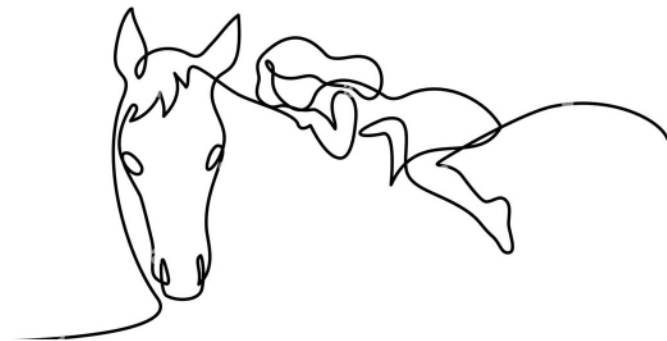
Mientras lo hacíamos, tratábamos de ponernos de acuerdo sobre cuál sería el paseo de la mañana, hasta que ella dijo: “Iremos a cabalgar”. Esa era una gran decisión y la recibimos con alegría.

Mi abuela montaba en pelo solo tomada de la larga crin de su caballo favorito llamado Tizón. Nosotros, ayudados por ella y por el peón de patio, ensillamos a los que acostumbrábamos a andar y que conocíamos muy bien. Bianca, la más pequeña del grupo, encabezaba junto a mi abuela la improvisada expedición.

“Galoparemos sin separarnos hasta la primera aguada, que está pasando el molino; luego seguiremos bordeando el río hasta el paso angosto para cruzar a la otra orilla”. Las órdenes de la abuela no se discutían jamás. Durante la marcha en fila india teníamos a la derecha el agua arrastrando macizos de yuyos, totoras y juncos. A la izquierda, el monte con la pradera a veces llana y otras ondulada, donde pastaban algunos animales. ¡Qué hermoso disfrutar en libertad el viento en la cara, el sol en los ojos, deteniendo el tiempo, como suspendidos jinetes entre la tierra y el cielo!

Llegamos al paso angosto que lucía como de costumbre. El agua lenta y tranquila corría casi sin ruido. Nos detuvimos en silencio. “Están aprendiendo”, comentó la abuela: “Deben escuchar y oler la naturaleza. Si somos buenos observadores ella nos contará todos sus secretos. Me adelantaré para cruzar y nadie lo hará hasta que haya llegado al otro lado”.

Tizón, cauteloso, entró al río. Caminaba probando el terreno a cada paso. Vimos como el agua, primero



cubría sus patas sin llegar a hacerlo totalmente, pero de repente mojó su panza. La abuela levantó sus piernas y se acostó sobre el lomo del caballo. En un instante dejamos de verlos, pero enseguida apareció la erguida cabeza de Tizón. Desesperados no quitábamos los ojos del agua agitada y así estábamos cuando lo vimos saltar hacia la otra orilla, mientras la abuela tomada de su cola y con el largo vestido empapado pegado al cuerpo, apoyando sus pies descalzos sobre la colina, riendo nos gritaba:

“Chicos, la excursión queda para otro día”.

Norma Juana Barbá

“El Paso” integra una serie de cuentos cortos escritos en el año 2005. Es la primera vez que se publica.